MIEDO AL PASADO

Eladio Eladio Chim Catzim

Capítulo 1

MIEDO AL PASADO

NOVELA

AUTOR: ELADIO CHIM CATZIM

PUEBLO DE ZAC MUTUL

Mama: freira

Hijo: Jehovah

Hermana: Aleja

Hermano: pentecostal

Partera: Basilia

Pastor: pentecostal

BELLA Y VANIDOSA EN ZAC MUTUL

Capítulo 1

Escena uno

Esta idea no está pensada por y para la moral. (Si eres moralista te recomiendo no leerla).

Esta idea está creada con idea de ciencia médica. (Es libre de pensar y divagar en su formato)

A plena luz del día, los truenos y relámpagos enracen más el lugar del nacimiento de un niño. El pastor pentecostal, aviva alegremente sus manos ante el suceso y eleva sus plegarias de bienvenida al nuevo ser. "Estén contentos y alegres, esto es la llegada anunciada de Dios". "esto es la continuación de la simiente anunciada," multipliquéis"". Mientras tanto la madre, sudando, gimiendo, y una que otra vez sale de su boca un grito de dolor muy fuerte que se extiende en todo el pueblo, como anunciando la llegada de una desgracia.

Los habitantes del lugar, no logran entender, de donde proviene esa voz de grito, pues se esparce en el pueblo como si cayera del cielo, pues se

confunde entre los sonidos y las luces de los rayos y truenos. Ellos, algunos camina apresurados hacia sus casa presagiando la llegada de algún mal, otro, se detienen a mirar el cielo, que ha empezado a obscurecer desde hace rato solo un parte del pueblo, Tal, como si indicará de donde proviene el suceso que en estos momentos, ha cubierto con un grito de dolor que se repite como eco retumbando en las montañas.

Los habitantes asustados, se persignan y oran según sus costumbres, con todas las imágenes que tiene en su mano o con los que se encuentran en el camino. Los que no tienen ni ven ninguna imagen santo, lo hace mirando el cielo y repiten. "Padre nosotros no hicimos nada malo" ¡perdónanos! "no nos lleves en la maldición" "yo he cumplido tu palabra" ¡Te lo ruego lleva esta cosa del demonio, lejos de nosotros! ¡Libéranos de todo ente maligno! Néma. ((Es amén al revés).No confundir con la ciudad de Mauritania, en África; ni de electricidad, ni de sellos de cartas, ni de nombre femenino).

La lluvia ha comenzado a caer, mitigando el calor que se siente en la casa en donde la madre sufre todavía los rigores del parto.

De pronto se escucha una voz fuerte que opaca todo el ruido que vuela en el lugar de los sucesos.

Es la voz de la partera afirmando de porque el niño no llega en este mundo: "Si no hacemos el ritual de parto" este niño no llegará jamás "Escuchen su llanto". Está pidiendo a gritos que se entregue todo lo necesario, como pago para que lo dejen llegar a este puerto.

El pastor pentecostal, cambia de humor alegre a ira y grita.

— "Estás loca, un nacimiento es natural, no digas pendejadas, nadie te creerá"

— ¿Qué sabes tú de la vida? ¡Tú, nada más repitiendo lo que te enseñaron a memorizar!

—No es cierto loca —refunfuño el pastor.

—De pronto una voz con aliento fuerte y gélido truena en el lugar — ¡Cállense! Hagan el ritual de bienvenida de mi hijo. —Hay de ustedes si se muere—.

—Incrédulo el pastor, refunfuña en voz baja contra la partera—. Maldita te vas a salir con la tuya, tu demonio ha venido a ayudarte.

—Que no pasa desapercibida por la partera—. No tengo ningún dios demonio, como en los tuyos que hace múltiples trabajos —afirma la

partera—. Los míos, todos tiene su trabajo fijo, el del nacimiento, es para la vida; el de la muerte, es para la oscuridad; el delas centellas, es de la luz. Cada uno se rige desde la orden de mayor universal. Nadie hace algo si no es su trabajo. Este es la llegada de un nuevo ser entre nosotros, no es trabajo del dios de la muerte, es un trabajo del dios de la vida. Cumplamos lo que dice su padre, si no queremos sentir su ira —sentencio la partera—, mientras se preparaba para hacer el ritual de un nuevo nacimiento en su vida.

—Pongamos y acostemos a la madre Freira, en el centro de la casa. Cantemos su nombre y la palabra ma, para que el niño empiece a acostumbrarse a oír el nombre de su madre. Demos gracias al dios de la vida, por este muevo niño que nos manda.—Digamos juntos—. Padre de la vida, Dios de la luz, gracia por mandarnos a este hermoso niño; gracias por alegrarnos la vida de esta manera. —Mientras, ella repetía estas palabras entre los asistentes del parto, rociaba y santiguaba con agua de ruda y albahaca (las hiervas están mastrujadas (estrujadas) juntas). —Pongan todas los regalos que trajeron alrededor de la mueva mama, de esta forma podemos ver la llegada rápido de un bello niño.

—Todos se acercan y ponen las cosas alrededor de la nueva mama. Solo el pastor, no trajo ningún obsequio. La partera le pregunta a Freira, —¿Dime la verdad, tuviste relaciones sexuales como te recomendé, para que no sufras como ahora te está pasando? Ella mueve la cabeza afirmando que no cumplió con su tarea.—Asombrado el pastor grita—. ¿Cómo diablos va tener relaciones sexuales, si no tiene marido? A lo que la partera contesta—, no es necesario tener esposo para hacer el sexo con placer y ayudar para el parto.—El pastor hinchado de coraje grita—Cállate hija del demonio, que dan ganas de matarte para que no sigas esparciendo el mal por todos lados. La pastora —le dice, —Calma, no generemos energías negativas en este momento; puede afectar el sentido del bebe que está por llegar. Mejor cantemos con risa y alegrías.

—La partera le dice al pastor—. Es hora de que le entregues tu regalo a esta mujer que está sufriendo de parto por tu culpa; por no dejar que haga los que se deba hacer antes de un nacimiento. —Asombrado el pastor exclama— No tengo, además, ya te dije que yo no creo en estas diabluras de indios. Quieras o no, tienes que cumplir lo que se hace en estos rituales de nacimiento nuevo. Por ahora, acaríciale sus pies a la que va a ser nueva mamá.

—Yo no lo voy a hacer eso, mejor me marcho en este cuarto de muerte.—Da la vuelta para salir del lugar, y un viento descomunal lo detiene y lo mando de rodillas junto a los pies de la mujer en parto, mientras escucha un sentencia de la voz que había pedido que se haga el ritual.

—No me importa en lo que pienses, ahora tienes que hacer lo que se te ha pedido, si no quieres llevar sobre tus hombros el peor castigo que te puedo dar. El pastor muy valiente y sudando, empieza sus oraciones "Padre nuestro, aleja de mi este demonio, ave maría, no dejes que mi padre pierda la batalla con este ser infernal." Solo ustedes dos pueden alejarlo de mí y salvarme.

La vos —le dice—. Has todo lo que quieras, que no me afectará. Pero obedece las órdenes de la partera desde ahora, que sino, entonces eres hombre muerto desde ahora.

Palideciendo el pastor, ve a la mujer de parto con las piernas abiertas y encogidas cerca de su vulva. Escucha una voz que se repite en su cerebro "obedecer".—En ese momento la pastora le dice: acaricia los pies de ella, cuando lo sientas ya caliente, te pasas a las piernas, para que así pueda circular su sangre y su corazón bombee oxígeno al bebe, de esta forma él tendrá fuerzas para impulsarse y salir de su cueva, esa que tu estas mirando embelesado morboso.

—Dioses del infierno, no permitan que me pierda con ustedes, yo soy santo, estudio la salvación. No puedo estar viviendo esta situación, no es cierto, es un sueño en la que tengo que despertar ahora. La partera lo corrige—Nada va suceder de lo que piensas, esto es real, si no te apuras perdemos al niño. Ahora dale masajes a su pecho, acarícialo tiernamente. Con gotas de sudor en todo su cuerpo, excitado el pastor se dispone ahora a acariciar el pecho de la mujer que va hacer madre. —Otra vez escucha la voz que el da órdenes—Este es un trabajo, que no permitiste que otro lo haca, cuando le dijiste a la mujer que es pecado tener relaciones sexuales, así que, ni te excites. Solo a ella le está permitido excitarse por bien del bebe que está por venir. Calma tu árbol, que no podrá dejar semilla en este momento en este cuerpo que tu miras con ansias y deseo lujurioso santo pecador.

Cuando termino de hablar la voz, se escucharon varios gritos que se confundieron con el viento de la tormenta que giraba sobre ellos. Los gritos son de llanto, de dolor, de alegría, de felicidad,, de cansancio, de miedo y de deseo. Fue en ese instante en que salió volando el recién nacido balbuciendo entre dientes cuando estaba en el aire—Gracias a todos por ayudarme—.

El pastor dejo de acariciar los pechos de la recién madre, busco un madero para golpear al niño que acaba de nacer, mientras maldecía—Todo esto es culpa tuya, no merecer vivir en este mundo—. En el instante que asesto el golpe al niño, la partera, se interpuso entre el niño y el pastor, ella fue la que recibió el golpe del batazo del pastor. Cayo con estertores de muerte, mientras decía: "Salven al niño con un ritual blanco, ha recibido la energía negativa del pastor" "Salven al pastor, se ha cargado te los males que ha expulsado del vientre de otros" Ahora

los dos, llevaran una vida maldita… Que los llevara hasta la muerte.

Hasta en ese instante los habitantes del pueblo se dieron cuenta de la belleza que lo rodea en el pueblo de zac mutul. La belleza que les había contado el antiguo rey, que viven en ese tiempo se oscurecerá algún día de luna llena, en tiempos del sol negro. Ellos con su agitada vida, ya ni siguiera se detenían a mirar lo que los rodea, pero fue en este preciso instante en que no buscaban que hacer, más que alejarse del peligro que ellos sentían que se avecinaba en este lugar que se dieron cuenta en una fracción de segundos, de todo los bello y la hermosura que no se han detenido a ver ni siguiera en un cerrar y abrir de ojos.

Desde luego es y era una historia antigua que ya no creían las generaciones nuevas, muy a pesar de que los abuelos les dejaron recomendado que son y no se olviden de los brasas que a uno le consume si olvidan, toda belleza de vida desde su origen.

Los truenos y relámpagos se han ido, la lluvia va pasando lentamente, pero ahora a cubierto todo el pueblo, como si de esta manera borrará de toda memoria; el presagio de un mal que se avecina en todo este sitio. De tal forma que solo sea una nube pasajera en la vida de cada habitante de este espacio se Zac Mutul.

Asustado, el pastor por lo que había hecho. Con el madero sobre los hombros amenazo a todos los que se encuentran presente y que siguieron el ritual dócilmente sin ningún pero, mientras se hinchaba la garganta y gritaba "Malditas hijas del demonio", esto es lo que les pasará si me acusan con las autoridades de este sitio.

Freira asustada — le grita con miedo —. Ellas no son culpables de nada. Tú has traído la maldición en este pueblo, desde en el día en que te hice caso, para unirme a ti y tu banda de predicadores. —El pastor reniega de la situación, y afirma—. En todas partes no echan la culpa de todos los males, cuando son ustedes los ignorantes que no entienden que solo existe un dios de salvación, un Dios a la que todos deben y debemos obedecer, de lo contrario sucederán cosas como en este momento ha pasado.

—Yo soy la mano derecha, nadie me puede hacer nada. Él me ha dado el poder ante este ente del mal —señalando con el dedo índice de la mano izquierda, la parte que yace en el suelo muerta.

—El pastor lleno de sudor en todo el cuerpo le dice a Freira—. Por ahora tú hazte a un lado, que ahí en donde esta voy a enterrar esta cosa del otro mundo. —La mujer obedece, se mueve con trabajo, haciendo un espacio en donde estaba situado antes del parto, el pastor empieza con sus uñas a escavar la tierra como si este fuera un animal sacando o enterrando su

presa en el suelo.

Los presentes, asustados, miran las acción del padre escarbando la tierra, nadie se había dado cuenta, que unos se había orinado y otros cagados en su ropa. El ambiente se había enrarecido del olor combinado de mierda y de orín con la tierra recién abierta. Ya en estas alturas, todos parecerían estatuas vivientes ante una creación nueva de vida o de muerte en sus cerebros.

El niño, se ha pegado en el pecho, y esta manado con ganas, se escucha el glu glu de su boca bebiendo y succionando la leche de su madre. Sus manos aprietan los pechos de su madre como si este fuera un niño de varios días de nacido y de ahora.

Miedo al pasado

El niño, mira de reojo en donde el pastor está cavando el hoyo para enterrar a su víctima, mientras en su cara se dibuja una leve sonrisa, que nadie del lugar ha notado. Una luz penetra en línea recta desde una rendija, alumbrando partes de las tetas de la madre, una parte de la cara del niño, una lateral del pastor con sus uñas sucias de tierra, cruza en medio de la zanja y acaba justamente sobre el rostro de la partera muerta.

La luz despierta a los que estaban como muerto. Salen corriendo del lugar. El pastor los quiere seguir, la puerta que que habían abierto para escapar se cierra de golpe en las narices del pastor. El grita de dolor y angustia, pues ahora está sintiendo los rigores de dolor en su cuerpo, sin que nadie se lo haya causado, más que su desesperación por el miedo que le causa por los que los que se escaparon lo divulguen en todo el pueblo, de que él ya se ha convertido en un asesino.

—El pastor piensa en su interior—.Nadie me va a sentenciar, soy inocente, además yo soy un arma para la salvación, me tienen que creer, que esta es una porquería del demonio, por eso le di fin a sus maldades de esta forma. Mi Dios siempre está conmigo, el nuca me falla, él vive en mí, el me adora, soy su hijo preferido, él y yo lo sabemos cómo está perdido el mundo; por eso estoy aquí, no en vano he venido en esta tierra de Zac Mutul. Además esta hembra que yace en este rincón amantando a ese bebe, me cautivo su belleza de perdición, por eso he venido aquí para salvarla, ella merece la vida eterna junto a mí, no puedo dejar que siga cayendo en tentación. Así como logre que ella deje a su pareja, pues estaba viendo en pecado (escoger la palabra ideal para este nombre) Lo bueno es que ella ha dejado a su marido para buscar su salvación. Conmigo está protegido de todo mal. —Mientras mira los pechos de la recién madre con lujuria, se tira parado en la zanja que está

haciendo—Acábennos con esto de una vez—.

—La mujer cierra los ojos y respira—. Si no hubiera dejado a mi esposo para buscar la felicidad, no estuviera sufriendo ahora en esta situación, fue una locura seguir a este viejo asesino. —Acariciando el cabello de su bebe exclama—. Aquellos tiempos eran mejores que los que estoy viviendo ahora, tenía todo, teníamos todo. Quizá faltaba un poco de amor, o no me di cuenta de mis errores, "soy bella y vanidosa". En ese entonces tenía muchas cosas que ahora no tengo. ¡Como extraño a mi flaco!, ¡él no era muy cariñoso que digamos! Pero me traía y daba todo lo que podía, no nos quedábamos sin nada como ahora estoy en esta "pocilga", sin nada, ni siguiera para sentarse. Todos mis amigos y familiares se alejaron de mí, cuando busque la felicidad eterna. Mi flaco no me creyó, no quiso seguirme; él decía que la felicidad está en uno mismo, no hay que buscarlo, nadie te lo puede dar; tal parece que el si tiene razón, la felicidad está en uno mismo, no hay que buscarlo fuera, hay que buscarlo en uno mismo. Dar y compartir con alegría los buenos y malos momentos. Yo no le creí, caí en el engaño. Ahora estoy pagando las consecuencias. Recuerdo, que él me llevaba al cine, me había traído un pequeño radio y na televisión mediana, eso que mucho hermanos le dicen la "caja del diablo". Sea lo que sea, me entretenía cuando no estaba mi flaco. Pero esta belleza, es la que me ha traído en este sitio. Recuerdo muy bien cuando mi madre me decía antes de su muerte. "Tu ere bella y hermosa hija" Tienes que sacarle jugo a tu cuerpo, no te quedes sin nada. Si vaya jugo, miren como estoy ahora, si nada y sin nadie que respire un poco de amor y cariño junto a mí. Todo está perdido. Si me hubiera quedado con mi flaco. ¿Por qué lo hice? Lo deje, le hice mucho daño cuando le dije: ¡Ya no te quiero! ¡Tú no tienes un cariño grande para mí, yo necesito alguien mejor que tú! Lloro mucho en mis brazos, no me quería dejar, cuando lo hiso, me prometió si algún día, me pasaba esto, me dijo que me recibía con los brazos abiertos. ¿Qué va decir su familia si regreso con él? Además fue hace mucho tiempo.

No le deje ningún hijo. No creo que me reciba con este cimiente de otro. Que desastre he hecho de esta belleza. ¿Dónde está ese dios de amor que se pasea por todo el mundo?

—El pastor con las uñas sangrantes, sentado en el borde de hoyo, la que va ser la tumba de la partera muerta, respira profundo —y dice mirando a la muerta—. Por fin, ya está terminada tu nueva casa. Aquí vas a vivir para siempre. Ya no nos molestarás más ni divulgarás en el pueblo nuestro secreto de amor. Entonces sale de la tumba por completo, se dirige a la muerta, lo intenta alzar, como no puede lo arrastra mientras le va diciendo, como si esta oyera las palabras que salen del pastor; "Ups, pesas mucho vieja, pero te tengo que enterrar, apestas mucho entre nosotros, desde que supiste de nuestra vida, maldito día en que te

topaste en el camino de nosotros en el monte. No había un doctor cerca, claro nos ayudaste con el dolor que traía mi esposa, pero te metiste en algo que nuca debiste, saber de nosotros mucho" Ahora lo pagaras viviendo entre nosotros toda tu vida, ni siquiera vas a vivir en el lugar de los muertos. Alégrate, nadie te va a molestar con rezos, flores y velas. Aquí está segura.

En el momento en que el pastor tira la muerta en hueco, el niño grita de un llanto fuerte, la madre le da de palmadas en la espada para clamarlo.—No llores, no llores. Tu papá está trabajando para muestra felicidad—.Dile que estoy por terminar de enterrar este secreto. Nadie nos va robar nuestro bienestar. Ya la tierra está cubriendo las partes der la espalda de la muerta, pues la está enterrando boca abajo, según él para que no los moleste para nada.—.Así no podrás levantarte ni lograr ver lo que viene en el camino. Ni regresar con nosotros, ni despertar para la eternidad.—Cuando por fin logro terminar de cubrir la tierra a la muerta. Se volvió y miro al niño, que hace rato intento de asesinar. Los dos se miran de odio infernal.

El Intenta acercarse a la madre del recién nacido, no lo logra un fuerza poderosa e invisible lo detiene, Se sienta en cuclillas sobre su piernas y pies.

MIEDO AL PASADO

FUERZAS CONTRARIAS.

Escena 2

Autor: Eladio Chim Catzim

La luz del medio día se filtra en un agujero de la casa iluminando el lugar en donde está enterrada la partera. Mientras el pastor y el niño se miran fijamente como si se midieran las fuerzas de poder entre ambos. En ese instante una nube negra tapa el sol. Todo el cuarto queda en una oscuridad total.

Una carcajada que sale de la nube, inunda el pueblo. Los miedos se acrecientan en la población

Recuerdan al Rey Zac Mutul y se preguntan. ¿Qué hemos hechos para recibir este castigo, de nuestro Dios Zac? ¿Cómo podemos aplacar su ira? Todos los del pueblo ven una batalla de un niño y un hombre en el cielo. No es ni Ángel ni demonio. Son dos seres comunes sosteniéndose en el aire sin nada. De pronto escuchan otra vez la voz anterior. Estos no es para ustedes, ustedes, su lugar está en la tierra. Ahora bajen, si no quieren que yo les baje a la fuerza. La nube desaparece, el sol está en su máximo cenit. El pastor desparece del lugar. El niño cae en los regazos de

su madre. La madre contenta y feliz contempla el fruto de su amor prohibido.— y dice—, desde ahora te llamarás Jehovah que significa Elías, rey de las mujeres.—afirma—. Ya verás que todo cambiara entre nosotros, seremos felices mi niño, desde ahora nadie más nos hará daño, sobre todo a ti, yo te protegeré con todo mi alma. Tu padre se ha vuelto loco, ha matado esta señora partera, que era un alma muy buena . Ella siempre me cuido como una madre, que cuida a su hija ante el peligro, desde que nos encontró perdidos en la selva después de la tormenta. Tu padre nunca tuvo un poco de paciencia con ella, pues ella decía que las cosas en esta vida tiene que estar todo en armonía para que todos logremos la felicidad. Eso es lo que molestaba a tu papa, él decía que todo tiene su origen y la protección de Dios creador omnipotente. Espero que no esté gastando en la cantina tu papa, las pocas propinas que cayeron ayer en la noche en su sermón de "no matarás ni desearás la mujer de tu próximo". Es la primera vez que veo que llego muy poca gente, ya casi nadie se nos acerca desde que vieron que se empezó a anchar la pansa, pero sobre todo el día que la partera se quedó sola en la puerta del templo esperándonos hasta terminar el servicio de la tarde noche en donde tu padre le dijo, la traición es algo que se tiene que pagar.

Nunca pensé que llegará a este punto, pero ya lo hiso, yo no sé qué hacer ahora, más contigo. Antes tuve la oportunidad de escapar y no lo hice; me decía yo. Para que, si no sé dónde ir y ni tengo en donde estar; por eso me he quedado con él, y no he cambiado nada; lo único que ha cambiado es mi belleza, bueno en eso tú tienes algo de culpa. No lo puedes negar, 9 meses y medio viviendo dentro de mí, creciendo y dejando todo mi cuerpo feo, ahora soy fea por tu culpa. Creo, que deberás, no mereces vivir como me dijo tu padre cuando empezaste a germinar en mi cuerpo. Todo ha sido un desastre desde que supimos los dos de tu venida. Pero eso ya no seguirá así, ahora mismo lo resuelvo, mi problema contigo, aquí se acaba. Intenta ahorcar al recién nacido. Este como si lo adivinará, sale corriendo alejándose de su madre. Ella intenta levantarse, se desmaya por tanto esfuerzo que había hecho por el parto. Todo se vuelve oscuridad para Freira.

Freira ve todo lo que perdió con su anterior marido al dejarlo. Un rancho con ganado, borregos, gallinas y patos; además de conejos y cochinos. Extraña lo que perdió y siente que no puede volver, sus ansias de vivir otra vida la acabo en perdición. Hoy ella vive de la limosna que da la gente en el templo de su nuevo amante; ese pastor que decía que, que era pecado vivir en unión libre, el hombre o la mujer. Ella ni siguiera a eso llega hoy. Pues su amante tiene una esposa de verdad. La mujer del pastor lo sabe y no le hace escándalo, pero solo deja que le den el diez por ciento del diezmo que recogen en el templo de la "Milagrosa obra de Dios". ´Pues el resto es para los hijos del pastor con la pastora del

templo.

Estaba por acercarse a ver el rancho que había abandonado, cuando de pronto ve salir a una rubia, con cabellos del mismo color y parecían ser de naturalidad, y más joven y hermosa que ella. Bueno ya saben cómo esta ella ahora. La vio irse al gallinero, de este sacar un hermoso gallo con una cola de plumas de colores, lo acarició cerro la reja del corral de las aves y empezó el retorno hacia la casa que se veía a lo lejos recién pintada. Cuando la rubia hermosa estaba por llegar a la casa, vio freira que salga en la puerta a su antiguo marido, la rubia le entrego el gallo y abrazo a su marido, bueno su exmarido de Freira y entro con él en el cuarto de la casita.

Muriéndose de celos y envidia, empezó a correr para alcanzar a llegar en el rancho. Reclamar lo que ella creía era suyo. De pronto se arrancó una piedra que piso al bajar al cerro desde donde vio la escena; que hubiera sido de ella, si no se hubiera ido y abandonado a su marido. Se cayó, rodo y rodo, solo para despertar en su pocilga sucia y maloliente. Abrió los ojos llorando y sin ganas de levantarse. En esa hora, hubiera deseado morir. Pero tenía un trabajo que realizar acabar con su hijo con el pastor. Nadie debe saber que viven en pecado capital, como ella lo conoce de sus antepasados y dioses. En las reglas y leyes de sus antepasados, ella es la que debía morir, por eso no quiere que se llegue a saber por nadie que tuvo un hijo antinatural.

Por su parte el pastor, buscaba afanosamente con que poder podía acabar con su hijo fuera de matrimonio.

MIEDO AL PASADO

MISIÓN MATAR AL HIJO

Capítulo 2

ESCENA 1

Tras el templo en la tarde, el pastor ha reunido a sus secuaces más cercanos para avisarle de su nueva misión, acabar con su hijo recién nacido. La recompensa más cercana es ocupar su lugar en caso de que muera y quedarse con su esposa de él y vivir en marital siempre hasta antes que llegue otra profecía. Después de ello, la vida cambiara según los dichos dictados por y de sus libros.

“Tiene que matarlo, no hay perdón para él. Si no lo matamos, él nos matará a nosotros uno por u no. Además debemos burlar a ese ente que lo protege. Hay que escoger, la mejor forma de acércanos al niño y acabarlo. También hay, que prepararnos mentalmente con nuestras fuerzas interiores y exteriores bien dominados para enfrentarnos a ese

bastardo. Yo quise matarlo, cuando acaba de salir del vientre de su madre, lo salvo la partera que lo cuido en los nueves meses y medio que estuvo creciendo en ella. No tuve oportunidad de sacarlo y acabarlo antes de nacer. Ahora, no crean que sea inofensivo. Nació con protección espiritual desconocido. No pude acercarme a él cuando quise estrangular, cuando vi que se estaba alimentado mamando los senos de su madre; chupando algo que a mí me perteneces. No pude su mirada me detuvo.

Por ahora dejemos las cosas como están. Piense, mediten antes de dar el golpe final a ese desgraciado. En el próximo servicio lleguen puntuales una hora más temprano para decidir, que vamos a hacer para acabar con ese bastardo.

Capítulo 2

ESCENA 2

—B-bienvenidos de corazón hermanos y hermanas al culto en nuestra iglesia. Bienvenidos a oír un servicio más a nuestro Dios.

—Oremos.

Señor padre nuestro Siod. Líbranos de todo pecado, de todo mal que nos agobie. Protege nuestro hijos y familia de las garras del buitre malhechos.

Hoy vamos a hablar sobre el hijo terco. Nadie debe ser subordinado por su hijo, todo niño rebelde debe ser castigado lo antes posible, no hay que dejar que se pierda más y expanda la perdición entre los demás niños.

Ya ven ustedes, desde que empezaron a venir aquí en mi templo sus vidas na cambiado, no son como antes de llegar conmigo. Yo les he hablado del bien que todos debemos llevar dentro. —Ayulela, ayulela.

—Ayulella hermanos de corazón, demos las gracias a nuestro dios Siod, para que todos tengamos hijos buenos, en caso contrario, debemos seguir los consejos de nuestro libro de salvación para salvarnos del pecado que nos trae en demonio en nuestros hijos tercos.

—Ayulela,ayulela.

Si lo protegemos a esos hijos malosos, también nosotros caímos en perdición. (Murmura) "Maldito hijo bastardo". Les digo no hay que temer a nuestro hijos rebeldes, pues nuestro dios Siod, nos protege de todo mal. Así que con valentía, entreguemos al hijo bastardo, digo al hijo rebelde, para que sea castigado por nuestros ancianos. No duden en ningún momento de su fe, si ven que van a matar a su hijo, es para

salvación nuestra.

—Ayulela, ayulela.

A veces, por no dar nuestro diezmo, es el castigo que nos da nuestro dios, por no respetar sus recetas de vida buena que debemos de llevar. Así, que no fallen de diezmar, si no quieren ver a sus hijos en la perdición de las cosas. Así, nuestro dios, vigilara los pasos de nuestros hijos y los defenderá para que no caigan en los caminos del mal. Ya saben hermanos muy bien que, él tiene oídos y vista en todas parte; el conoce perfectamente la magia de desdoblamiento astral múltiple; cosa que hasta ahora la ciencia no ha logrado descubrir cómo se logra; y ni lo sabrá, pues solo nuestro padre el todopoderoso podrá hacerlo las veces que él quiera para vigilarnos. Entonces, no duden en diezmar, hay que hacerlo todos los días; para que nuestros hijos crezcan sanos y salvo de todo mal que, y no sean atraídos por la voz del demonio que camina entre nosotros.

Si, ese maldito, que todo lo oye y lo ve también, esta entre nosotros; persigue la mente de nuestros hijos, pues ellos son fáciles de vencer, de creer en ilusiones que los llevan a la fatalidad. Solo los buenos diezmadores, su hijos no caen en las garras de este ente diabólico.

Ya lo saben todos hermanos, a diezmar siempre, para que toda nuestra familia viva en paz y armonía. No falle ni una vez de hacerlo, pues si fallan se quiebra el espíritu de bienestar que nos da nuestro Dios, que es el único camino de salvación que tenemos y débenos de obedecer para no perdernos en la maldición que cargaron nuestros padres desde el principio de la creación de vida.

—Ayulela, ayulela, ayulela.

—Ahora escuchen con atención.

Aviso urgente para todos los hermanos y hermanas, ayulela, ayulela , ayulela,.

Hay un hijo de bastarlo, digo tergo, que se ha escapado de nuestros hermanos de la otra colonia. Es un niño como de cuatro años, que se ha escapado de su padre y de su madre, por no obedecer las leyes de casa. No quiso ayudar a sus padres en los quehaceres de la casa, por eso se ha escapado. Él es tan desobediente, que a nadie le hace caso; quise aconsejarlo y no me hiso caso cuando sus padres me llamaron en su ayuda; es más dicen y cuentan que ella mato a la comadrona que lo ayudo a llegar en este mundo. Ese niño vino lleno de pecado, así hay que encontrarlo y traerlo aquí de inmediato. En caso contrario que no quiera venir, les autorizo desde este momento matarlo cuando lo encuentren, sin

necesidad que llegar hasta los ancianos.

El niño, cuando se escapó, no tenía nada de ropa puesta. No vayan a creer que son nuestros, no es de nosotros, aunque se parece mucho a mí y a Freira. No es así, y que nuestro dios nos agarre confesados que somos inocentes de todo pecado y maldad

MIEDO AL PASADO

EL DIOS DE FREIRA

Capítulo 2.

ESCENA 3

Mientras tanto la madre, que se ha despertado del desmayo. Piensa. ¿Qué voy a hacer, como acabare esta vida, sin que sepan que yo lo hice. Sin que digan que soy una mala madre. Tengo que buscar la forma de acabar con el antes de que crezca, si no, todos moriremos en sus manos. No voy a esperar que eso pase. Tengo que acabar con él. Pero ¿Cómo? No conozco otra forma, más la que se viven en los pueblos pequeños. Botarlo en el baño no se puede, nació caminado. Hasta corrió cuando presintió que lo iba a ahorcar, embolsarlo, no se puede tiene una fuerza poderosa en su mirada; vi cuando se enfrentó a su padre cuando él se le quiso acercar. Debe haber una forma de matarlo, sin que se dé cuenta y sin que lo sepa el pueblo entero. Y así le llego la noche. Hoy sabe que ella iba adormir sola, pues su pastor le toca pasa la noche con su mujer de planta.

Pensando cómo iba matar a su propio hijo Freira, se quedó dormido otra vez por lo débil que se encuentra, ante el parto reciente. De pronto se vio ante una gran estatua parada; es la al estatua de gran dios de su pueblo. Vio que la estatua se nueve, y se siente en su trono que está a lado de este enorme ser que acaba de despertar de sus sueños eternos.

— ¿Qué has hecho de tu vida Freira del demonio? ¡Estabas tan bien con tu esposo legítimo! Tenías todo lo que un hombre le podía dar a su mujer. Ya no eres digno de mi vista.

—Ella quería hablar, pero no le salía ni un sonido.

—Es mejor que desparezcas de mi presencia, si no quieres sufrir el peor de los castigos ahora. Nada puedes hacer para matar a tu hijo. No cumplieron muy bien los rituales de nacimiento. Ahora él tiene a su

servicio los dos poderes. Solo lo perderá uno cuando él te mate. Así que prepárate para esperar la muerte en las manos de tu propio hijo. En eso estaban cuando sintió que un viento ciclónico lo levantaba en vilo para llevarlo en la profunda negrura de viento. En el centro de viento vio a otros seres, llorando la traición que habían hecho a sus seres que lo querían mucho; vio, como pedían perdón por sus actos uno y otra vez ante un ente de luz violeta, que les castigaba, con memorias: "de sus vidas pasadas, en religiones que decían hacer el bien, pero en realidad solo destruían hogares felices, con el pretexto de que están orientada y preparando la venida de su Dios de salvación".

De pronto, se vio sentado llorando, temblando en un rincón de su pocilga.

— ¿Qué voy a hacer ahora? ¡Maldita belleza que me hundió de esta forma con en pastor cara bonita! ¡Maldito!. Tu ahora gozando con tu mujer, y yo, yo sufriendo la terrible verdad de que mi hijo me va a asesinar.

—Maldito pastor del demonio. Me decías que con solo diezmar nos iba a ir muy bien. Nunca mostraste tú cara de sinvergüenza. Te di todo el dinero que le robe a mi marido cuando me vine a vivir contigo. Según tú, todo lo diste a nuestro Dios. Ese miserable que dices que en su libro que me hiciste ver y leer: "Todos los que dan se les regresa con creses su fortuna". Aquí estoy ahora, sin nada, solo un terrible dolor que me destroza todo las fuentes de mi vida. ¿Dónde está la felicidad que me prometiste si aceptaba ser tu otra mujer? ¿Dónde diablos lo oculta tu Dios?

—Mi Dios ya me sentencio por esta vida que llevamos. El, cuándo sentencia, no hay salvación; todo se cumple. El tuyo solo hace promesas sin cumplir. Y tú, te aprovechas de eso para hacerte de dinero con tu palabra diezmar; que para mi Dios significa matar. Y tú has acabado con muchas vidas como la mía, las has diezmado sin temor a nada.

—En estos momentos debes estar terminado de pedir que diezmen a nuestro hijo por todos tus incondicionales hermanos de muerte. Ellos para no ver los pecados que cometen y juntos, ellos están dispuesto a tu servicio en todo, con sus mentes podridas de pecado.

—No hay nada que hacer. Mi Dios ya me mostro mi fin. Pero antes que yo me vaya a otro lugar desconocido, te voy a cobrar todo esto que estoy sufriendo ahora. Mi Dios, siempre dice cuando nos habla, "Todo mal hay que quitarlo desde la raíz para no volver a hacer daño a nadie". Tú me prometiste felicidad si adoraba a tu Dios, hasta ahora solo llevo sufrimiento. Mi Dios, nos sentenció de muerte desde el día en que me fugue contigo. No nos queda ni un camino más. O tu dio Dios nos cumple o yo le cumplo a mi Dios.

MIEDO AL PASADO

El niño en el templo

Capítulo 2

Escena cuatro

—Los que presencian este discurso se quedan lelos y asombrados.—Malnacidos, hipócritas, engañan al pueblo para quedarse con el dinero del negocio de mi padre. Todos ustedes son unos trúhanes hijos del demonio que malbaratan las palabras de mi padre, en lugar de glorificarlo para su salvación. Venden las ideas que les regalaron en el gran libro de salvación. Si estuviera en mí quilatarles la vida en este mismo instante lo haría. Pero solo obedezco órdenes de mi padre; por lo cual se salvan de morir en mis manos.

—Mi padre tiene preparado un castigo superior para todos los malvados que conociendo la verdad de la bondad de mi padre, que debe predicar al mundo entero; se dedican a malversar las palabras hechas para recogimiento y gozo de corazón de y para los humildes. Se dedican a traicionarla despiadadamente para su beneficio propio.

—Asombrado los que presencia el discurso no logran a atinar una palabra entre ellos cuando el niño dice:

—Los cobardes que quieren quitar la vida a un niño, perecerán en el intento—, se escucha un ¡Ahh! No son más que idolatras del dinero, que les da esta pobre gente que se deja engañar con el dulce verbo de ustedes.

—El jefe de ustedes que se llama pastor de ovejas de su Dios, no es más que un asesino en serie. He venido para que me maten como lo desean. No quiero la cruz, eso ya paso a la historia; quiero una muerte segura, en donde no me pueda levantar, pues si me levanto; hay de ustedes, ninguno sobrevira del pecado cometido en mi contra. Es mentira eso de que mi padre me envía, yo soy el mismo transformado, en hijo, por lo tanto sufrirán mi cruel venganza a la hora que se cumpla la sentencia que tengo escrito en el libro satánico de la muerte y la venganza.

—Yo no tengo padre que me busque, pues yo soy yo. El que debió ser mi padre genético, no soporto la traición de mi madre; aunque dice que la quiere como segunda esposa fuera de la mujer que tiene como compañera en el templo. Seguirán viviendo la traición mutua pues ese va ser su pecado de muerte.

—Oirán mi voz cuando regrese con mi nave desde otras tierras. Ahora me marcho para prepárales una cárcel o muerte infinita. Todos se quedan

mudos mientras el niño parte del templo hacia lo desconocido; incluso el pastor y sus secuaces.

MIEDO AL PASADO

Capítulo 2

Escena 5

Pelea en el templo

¿La pastora, le reclama al pastor, ¿Cómo te atreviste a? ¡Tú no eres un asesino!, las venganzas déjaselo a nuestro Dios.

El anciano: ¿Cómo es posible? No respetas la vida como nos los has enseñado. Todo en ti es mentira desde el momento en que quieras tomar el lugar del poderosos en todo

Hija mayor. Padre, no merecer ser llamado pastor. Todo aquel que mate a su cimiente no tiene perdón de Dios. Ese castigo ejemplar solo él dueño de nuestras vidas lo puede hacer; solo él nos puede quitar o dar la vida. Nosotros solo hacemos efectos de lo que nos mandan.

En ese instante el pastor le asesta un manotazo a su hija mayor. El yerno de da una patada en las ingles del pastor. El anciano, quiere intervenir, pero una anciana lo detiene. No te conviertas otra vez en salvaje como lo has hecho en muchos años conmigo. Acuérdate que ayer me prometiste que ya no abra más violencia en nuestras vidas. Deja que ellos arreglen sus problemas. Anciano y anciana se quedaron a contemplar una batalla campal, recordando sus pasados.

MIEDO AL PASASO

Capitulo dos

Escena 6

— ¡Qué vida la muestra! Así éramos antes, lo bueno, es que ellos nunca lo supieron.

El anciano: ¿Cómo es posible? No respetas la vida como nos los has enseñado. Todo en ti es mentira desde el momento en que quieras tomar el lugar del poderosos en todo

Hija mayor. Padre, no merecer ser llamado pastor. Todo aquel que mate a su cimiente no tiene perdón de Dios. Ese castigo ejemplar solo él dueño de nuestras vidas lo puede hacer; solo él nos puede quitar o dar la vida.

Nosotros solo hacemos efectos de lo que nos mandan.

En ese instante el pastor le asesta un manotazo a su hija mayor. El yerno de da una patada en las ingles del pastor. El anciano, quiere intervenir, pero una anciana lo detiene. No te conviertas otra vez en salvaje como lo has hecho en muchos años conmigo. Acuérdate que ayer me prometiste que ya no abra más violencia en nuestras vidas. Deja que ellos arreglen sus problemas. Anciano y anciana se quedaron a contemplar una batalla campal, recordando sus pasados.

MIEDO AL PASASO

Capitulo dos

Escena 6

— ¡Qué vida la muestra! Así éramos antes, lo bueno, es que ellos nunca lo supieron.El anciano: ¿Cómo es posible? No respetas la vida como nos los has enseñado. Todo en ti es mentira desde el momento en que quieras tomar el lugar del poderosos en todo

Hija mayor. Padre, no merecer ser llamado pastor. Todo aquel que mate a su cimiente no tiene perdón de Dios. Ese castigo ejemplar solo él dueño de nuestras vidas lo puede hacer; solo él nos puede quitar o dar la vida. Nosotros solo hacemos efectos de lo que nos mandan.

En ese instante el pastor le asesta un manotazo a su hija mayor. El yerno de da una patada en las ingles del pastor. El anciano, quiere intervenir, pero una anciana lo detiene. No te conviertas otra vez en salvaje como lo has hecho en muchos años conmigo. Acuérdate que ayer me prometiste que ya no abra más violencia en nuestras vidas. Deja que ellos arreglen sus problemas. Anciano y anciana se quedaron a contemplar una batalla campal, recordando sus pasados.

MIEDO AL PASASO

Capitulo dos

Escena 6

— ¡Qué vida la muestra! Así éramos antes, lo bueno, es que ellos nunca lo supieron.